

Los esquemas conceptuales en cualquier ejercicio profesional

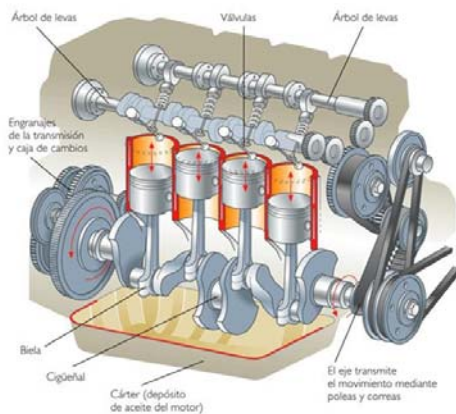
Un esquema o “modelo” conceptual es una representación gráfica del funcionamiento de algún dispositivo.

Los manuales técnicos de los televisores incluyen un esquema de funcionamiento, de modo que los profesionales puedan proceder a su reparación en caso de averías. Lo mismo sucede con los aparatos de radio, ordenadores, lavadoras, cámaras de vídeo, reproductores de mp3, etc.

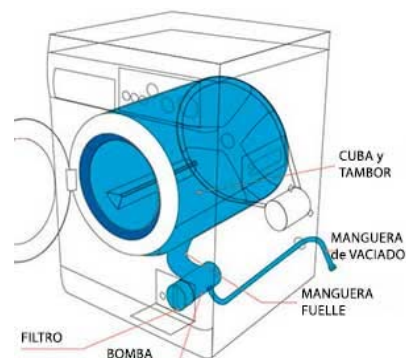
Los mecánicos de coches necesitan conocer bien el esquema de funcionamiento de los motores tipo diesel, gasolina o eléctricos.

En todos los casos, los esquemas conceptuales, cuando son bien conocidos por los profesionales, permiten y facilitan la búsqueda de averías y su solución.

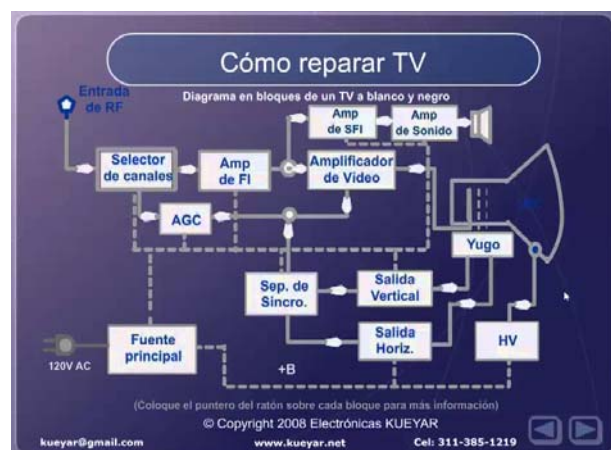
Motor de explosión



Lavadora



Televisor



Cuando un dispositivo, cualquiera que sea, funciona mal, el profesional recurre al “esquema”, “diagrama” o “modelo” conceptual (1) para ir revisando las distintas partes del mismo que intervienen en la función que se encuentra averiada: no se ve la imagen, no se oye el sonido, no gira el tambor de la lavadora, no arranca el motor, etc. (2a)

El profesional no revisa el dispositivo en su totalidad, sino solamente las partes que intervienen en la función que resulta averiada (2b). Para hacerlo, emplea unos instrumentos adecuados (3) y un método comprobado (4) para buscar el desperfecto y, cuando encuentra la pieza o el daño puede comprender y explicar la falta de funcionamiento (5).

A continuación, con una hipótesis explicativa del motivo del fallo de funcionamiento puede predecir que el dispositivo recuperará la función para la que está diseñado, cuando haya procedido a su reparación (6).

¿Cuál es la similitud, entre cualquier de estos dispositivos mecánicos y la conducta humana?

Pues el ser humano es un “dispositivo” que siempre se comporta con una finalidad; esto es, su conducta es siempre funcional, por lo que el profesional de la Psicología, le presta su asistencia técnica para ayudarle a recuperar dicha funcionalidad que no es otra que una adaptación óptima al medio (laboral, familiar, social o personal).

Para llevar a cabo esta asistencia técnica debe, necesariamente:

- (1) Disponer de un modelo conceptual de tipo operativo, no filosófico, al cual someter su búsqueda de una explicación, comprensiva y explicativa.
- (2a) Iniciar un proceso evaluador, de recogida de datos pertinentes, relevantes y suficientes, mediante el empleo de unos instrumentos válidos y fiables (3).
- (4) Instrumentos que se emplearán con un método comprobado como eficaz.
- (5) El proceso de evaluación termina cuando se encuentran elementos que pueden explicar el mal “funcionamiento” del dispositivo humano.
- (6) Finalmente, se propone al cliente de estos servicios profesionales, un procedimiento de sustitución de los elementos identificados como inadecuados, por otros que permitan asegurar que en un futuro próximo se recuperará la funcionalidad perdida. Esto es: se recuperará la adaptación al ámbito que se necesita.

